

LABORATORIO DEL LENGUAJE



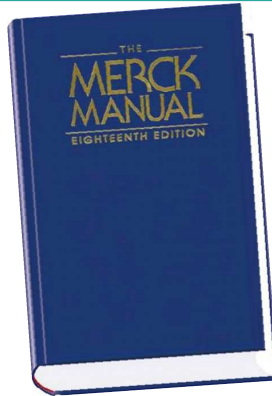
Coordinado por Fernando A. Navarro y José Ramón Zárate

DEL HOMBRE AL NOMBRE

La familia Merck y el 'Manual Merck'

El apellido alemán Merck hace pensar inmediatamente en los laboratorios farmacéuticos más antiguos del mundo. Todo comenzó cuando, en 1668, Friedrich Jacob Merck (1621-1678) adquirió la Engel-Apotheke (Botica del Ángel) en la ciudad alemana de Darmstadt. A su muerte, la oficina de farmacia pasó a su sobrino y, como es costumbre en la profesión, siguió pasando de padres a hijos durante seis generaciones, hasta llegar al emprendedor Heinrich Emanuel Merck (1794-1855). Tras estudiar farmacia en las universidades de Berlín y Viena, asumió la farmacia familiar en 1816, y once años después inició en Darmstadt la fabricación industrial de alcaloides, extractos vegetales y otros productos químicos.

En 1887, su nieto Georg Merck cruzó el Atlántico como representante de la empresa familiar en Nueva York, donde fundó en 1891 la filial estadounidense Merck & Co. En 1917, tras la entrada de Estados Unidos en la I Guerra Mundial, el Tío Sam confiscó de forma inmediata todos los bienes, instalaciones y patentes de propiedad alemana en territorio estadounidense. De resultas, la filial norteamericana de Merck pasó a ser una empresa totalmente independiente de la casa matriz



Un manual con más de un siglo de existencia.

alemana. Esta sigue existiendo en la actualidad, conserva su sede en Darmstadt y es uno de los grandes laboratorios farmacéuticos europeos: Merck KGaA, con cerca de 33.000 empleados y un volumen anual de ventas en torno a los 8.000 millones de euros. Pero hace ya tiempo que se vio superada en tamaño por su antigua filial estadounidense Merck & Co., hoy con unos 100.000 empleados y una cifra de negocios que supera los 16.000 millones de euros.

Independientes desde 1917, en la actualidad sólo tienen en común el nombre, fuente constante de confusión y no pocos litigios legales. Porque Merck & Co. tiene los derechos

de propiedad sobre el nombre Merck en Estados Unidos y Canadá, mientras que Merck KGaA los conserva para el resto del mundo. Por eso, la estadounidense Merck & Co. es MSD (de Merck Sharp & Dohme) fuera de Norteamérica; mientras que la alemana Merck KGaA es EMD (a partir de las iniciales de Emanuel Merck, Darmstadt) en Norteamérica.

A finales del siglo XIX ambas empresas eran aún una sola, y el nieto de Emanuel Merck, Georg, trataba de abrirse paso en el mercado estadounidense al frente de la flamante filial norteamericana de la empresa familiar. En 1899 decidió patrocinar un pequeño manual destinado a los médicos, que, con el título *Merck's Manual of the Materia Medica*, alcanzó un éxito inmediato. Desde entonces, el libro ha seguido agotando tirada tras tirada, en una docena de lenguas, hasta convertirse en el manual médico más vendido. A diferencia de los laboratorios, el manual sí ha conservado el nombre Merck en todo el mundo: dieciocho ediciones después, sigue siendo *The Merck Manual of Diagnosis and Therapy* (si bien entre médicos es habitual referirse a él como "el manual Merck" o, más frecuentemente, "el Merck" a secas). Y, por cierto, puede consultarse gratuitamente en línea: www.merck.com/pubs/.

Fernando A. Navarro

LABORATORIO DEL LENGUAJE

Puede opinar, sugerir y disentir en el blog: www.diariomedico.com/blogs/laboratorio

TABLÓN DE ANUNCIOS

Cursillos de inglés para médicos

Si tras un número considerable de cursos de inglés en el colegio, clases particulares a tutiplén con profesores nativos y una porrada de diccionarios, libros de texto y gramáticas de lengua inglesa, sigue usted sufriendo temblores y sudores fríos cada vez que tiene que presentar una comunicación en inglés ante un congreso internacional o pasar una entrevista de trabajo en el extranjero, tal vez haya llegado el momento de cambiar de estrategia. Aprender los tiempos verbales del inglés no con una frase como "My tailor is rich and my mother is in the kitchen", sino con "The surgeons are operating on an old woman right now". Esto es, optar por un cursillo de inglés específicamente pensado para abordar las necesidades de los médicos y las triquiñuelas del lenguaje médico.

Haberlos hailos, desde luego, y no pocos. En los cinco próximos meses, sin ir más lejos, hay programados cursillos de inglés para médicos en las tres ciudades más populosas de España.

Así, la Fundación Dr. Antonio Esteve (<http://esteve.org>) impartirá un seminario de formación sobre "Inglés biomédico" en Barcelona los días 11 y 12 de junio, y en Madrid los días 22 y 23 de octubre. Valencia, por su parte, acogerá los días 2 y 3 de octubre la tercera edición del "Curso de inglés médico para atención primaria" (www.spandoc.com/valencia2010.html) que organizan Spandoc, la Sociedad Valenciana de Medicina Familiar y Comunitaria y el Colegio de Médicos de Valencia.

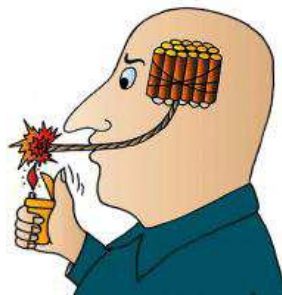
Fernando A. Navarro

PUNTO Y APARTE

Gesto autolítico

En ocasiones me viene a la memoria un recuerdo del tiempo en que andaba por los primeros estudios de bachillerato. El profesor de literatura nos propuso a varios alumnos, apenas entrados en la adolescencia, realizar un trabajo sobre los eufemismos, y con ese escueto encargo nos fuimos a casa a buscar en primer lugar en el diccionario qué significaba esa palabra que nos había sonado muy extraña. Allí, en aquel maravilloso y grueso libro que se guardaba en cada hogar con devoción en algún lugar de la entonces menguadísima biblioteca familiar, aparecía la definición: "Modo de decir o sugerir con disimulo o decoro ideas cuya recta y franca expresión sería dura

o malsonante". ¡Pues vaya!, la cosa no me quedaba mucho más clara que antes. Sería cuestión de encontrar varios ejemplos con los que rellenar el par de cuartillas en que consistía la tarea. Consulté con los adultos más afines, rebañamos los compañeros colegiales en nuestra cabeza a la busca de eufemismos que hubiésemos escuchado o utilizado, y lo único que nos salía era algún que otro ñoñismo, término que, por cierto, no recoge la RAE, del jaez de "caca", "jolin" y similares. El viejo profesor rechazó con un benévolo gesto de cabeza y una dulzona sonrisa el primer borrador de sus atribulados alumnos y nos concedió otra oportunidad. Al cabo, hubimos de desistir: ni recordábamos ni se nos ocurría ningún verdadero eufemismo, y menos aún los suficientes para completar un trabajillo escolar. El maestro aceptó el fracaso y nos



Un intento autolítico.

despachó con un "más adelante, más adelante". Estábamos lejos, pero no demasiado, de alcanzar una época en la que nos hayamos sumidos hasta el ahogo en un lenguaje repleto de eufemismos, pero ahora sí de los del diccionario. En ocasiones se riza el rizo y al eufemismo se le denomina "lenguaje

políticamente correcto", otro eufemismo para describir, en esta ocasión, a la hipocresía imperante. La lista ahora llenaría no cuartillas infantiles sino sesudos tratados eruditos de semántica. Uno de los que se usan ahora es gesto autolítico. Es la manera de decir, "con disimulo o decoro", intento de suicidio, una de las situaciones más aflictivas con las que nos encontramos los médicos. Así, el diagnóstico y el informe clínico quedan suavizados para quien los lea.

José Ignacio de Arana

Las apariencias engañan... en francés

El verbo **sentir** se escribe exactamente igual que *sentir*, pero no es exactamente lo mismo; porque *sentir* en francés puede significar **sentir**, sí, pero también **oler**. Obsérvese la diferencia, por ejemplo, entre *il se sent mal* (se siente mal) y *le poisson sent mal* (el pescado huele mal).

F.A.N.

Unidad Editorial

En Colaboración con

"Reconocida la acreditación e la CPC de los Profesores Titulares de la Comunidad de Madrid con fecha 8 de abril de 2010"

DIARIO MEDICO SALUD

Hospital Quirúrgico

Madrid, 8 de junio de 2010

Auditorio Unidad Editorial

Asociación Colaboradora

Partners Colaboradores

Exposición.com

Colabora

Inscripción a través de [conferencias yformacion.com](http://conferencias.yformacion.com) Atención al cliente y ayuda a la navegación 902 99 62 00